

Valoración y compensación social de la profesión bibliotecológica*

Rating and Social Compensation of the library profession

Valorização e compensação social da profissão bibliotecológica

Ruth Helena Vallejo Sierra

Universidad de Salamanca, España

rhvs2007@gmail.com

Resumen

El presente artículo muestra la contradicción social que ocurre en la bibliotecología en su proceso de profesionalización: tiene una valoración social baja pero un mercado laboral eficiente. Estos hallazgos forman parte de la investigación *La bibliotecología como profesión en Colombia*, realizada entre 2010 y 2012. El planteamiento metodológico es de carácter mixto, e involucró expertos, profesionales, empleadores y estudiantes. Los resultados muestran que la bibliotecología tiene reconocimiento y prestigio en su enfoque tradicional asociado a las bibliotecas, y que la inserción laboral es rápida, sus relaciones contractuales son formales, hay un alto nivel de empleabilidad y las condiciones salariales son superiores a las de otros profesionales. Por ello, es posible afirmar que la sociedad colombiana ha validado su praxis y la ha aceptado socialmente, pero no en las condiciones que esperan sus profesionales.

Palabras clave: bibliotecología, estudio de profesiones, mercado laboral, ejercicio profesional, valoración social.

Abstract

This article shows the social contradiction regarding librarianship in its process of professionalization, which has low social value, but an efficient labor market. These findings are part of the research entitled *Librarianship as a profession in Colombia*, conducted between 2010 and 2012. The mixed methodological approach involved experts, professionals, employers, and students. Results show that library profession has recognition and prestige in its traditional approach associated with libraries, that job placement is fast with formal contractual relationships, that there is a high rate of employability, and wage conditions are superior to other professionals. Therefore, it can be said that Colombian society has validated and socially accepted the praxis of librarianship, but not under the conditions its professionals would expect.

Keywords: library profession, study of professions, labor market, professional practice, social valuation.

Resumo

O presente artigo mostra a contradição social que ocorre na bibliotecologia em seu processo de profissionalização, ao ter uma valorização social baixa, mas um mercado de trabalho eficiente. Estes achados fazem parte da pesquisa *a bibliotecologia como profissão na Colômbia*, realizada entre 2010 e 2012. A proposta metodológica é de caráter misto, e envolveu especialistas, profissionais, empregadores e estudantes. Os resultados mostram que a bibliotecologia tem reconhecimento e prestígio em seu enfoque tradicional associado às bibliotecas, e que a inserção no trabalho é rápida, suas relações contratuais são formais, há um alto índice de empregabilidade e das condições salariais são superiores a outros profissionais. Por isso, é possível afirmar que a sociedade colombiana tem valorizado sua praxis e aceito socialmente, mas não nas condições que seus profissionais esperam.

Palavras chave: bibliotecologia, estudo de profissões, mercado de trabalho, exercício profissional, valorização social.

Recibido: 17 de enero del 2015 **Aprobado:** 30 de enero del 2015

.....
 Cómo citar este artículo: Vallejo Sierra, R. H. (2015). Valoración y compensación social de la profesión bibliotecológica. *Códices*, 11(1), 37-50.

* Artículo derivado de la investigación doctoral *La bibliotecología como profesión en Colombia*, presentada en la Universidad de Salamanca, España.

Introducción

Las ocupaciones alcanzan propiedades de tipo técnico y social que las llevan a ser profesiones. Esto se plantea a partir de diversas corrientes de pensamiento sociológico que indagan acerca de este proceso dinámico desde la autonomía, la relación con el poder, la institucionalidad y el desarrollo del conocimiento, entre otros, con lo cual se apunta a obtener una visión integral y detallada de una profesión. A partir de ello, la investigación sobre la bibliotecología como profesión en Colombia se centró en el camino que esta ha recorrido hacia la profesionalización, para conocer avances, limitaciones y criterios que consolidan este proceso.

Desde esta perspectiva, el presente artículo plantea la contradicción social que afronta la bibliotecología como una profesión con una imagen social baja, pero con un mercado laboral eficiente. Así, se propone una mirada sobre su impacto en el proceso de profesionalización.

Valoración y compensación social

La relación entre profesión y sociedad, de acuerdo con Freidson (2001), está mediada por la organización corporativa de la ocupación y sus propios desarrollos, cuyas dinámicas determinan la posición de la profesión tanto en el mercado laboral y de sus miembros en los ambientes concretos de trabajo como en el aparato estatal y la división del trabajo. Esto permite entender las demandas a la sociedad que surgen en el interior de la misma ocupación por el reconocimiento libre de la profesión. Estas interacciones que se dan en las profesiones de la información especifican, como lo explica Placzek (2013), la forma en que se construyen y mantienen esas relaciones, a la vez que definen lo que hace, lo que es como una profesión y el valor que aporta a las organizaciones.

Por otra parte, una profesión requiere contar con los elementos que la caracterizan y con una relación de identidad establecida con sus profesionales. Sin embargo, para su institucionalización es ineludible tanto la respuesta de ella misma ante las necesidades de la sociedad como su reconocimiento y

valoración. Tal situación, en palabras de Gómez (1983), equivale a la legitimidad, validez y función que reconoce la sociedad a la profesión, ya que es allí donde los procesos y espacios de institucionalización nacen y se desarrollan.

Lo anterior permite señalar que existen distintas valoraciones para la profesión dependiendo de la época, el espacio o la comunidad. Como lo explica Bourdieu (1996), tales valoraciones se traducen en un grado y tipo de reconocimiento o legitimación social y en un referente para los especialistas a la hora de mirar y entender su propia cultura e identidad profesional.

De acuerdo con estas consideraciones, algunos factores por considerar son el tipo de profesión y el plano que se asuma en la valoración; por ejemplo, el nivel de beneficio colectivo que se percibe y el sector económico en que se ubique (productivo o de servicios), pero fundamentalmente el contexto y el momento en que esta profesión se ejerza y las transformaciones que se vayan generando en ella, en correspondencia con los avances propios de la ciencia y la tecnología.

Estos elementos también se evidencian en el caso de la bibliotecología. Baruchson (2004) menciona que existen diversos análisis que tratan de centrarse en los factores subyacentes de prestigio profesional y estatus, y sugiere tres fuentes de valoración social: lo económico, la autoridad y el conocimiento. El poder económico, la autoridad y la proximidad a las fuentes de poder de la bibliotecología son modestos, por lo cual, hasta que los bibliotecólogos no demuestren una capacidad para generar valores económicos u otros valores estimados por sus clientes y patrocinadores financieros, no podrán reclamar el derecho a mejorar sus salarios y un mayor estatus.

En este mismo sentido, Matthews (2007) presenta un enfoque desde la importancia del usuario y sus necesidades en lo que respecta a la búsqueda de información. Lo que el usuario considere *valioso* de un servicio o producto tiene que ser de suma importancia para un bibliotecólogo. Al mirar las bibliotecas desde un ángulo de negocios, el trabajo de la biblioteca y el bibliotecario es satisfacer al “cliente” o usuario y darle lo que él desea cuando entra allí. En términos de valor, entonces, la biblioteca ve sus posibilidades de creación “en la vida de sus usuarios”.

En el caso colombiano, el Observatorio Laboral Colombiano del Ministerio de Educación Nacional¹ ha encontrado, durante varios años consecutivos, que la bibliotecología es una de las profesiones de mayor proyección en el país, con salarios superiores al promedio de otras profesiones, con el mayor número de profesionales egresados empleados; sin embargo, existen algunas dificultades que afectan el nivel de representatividad de la profesión, la capacidad de respuesta a los requerimientos y el impacto social de esta; por ejemplo, para el 2010, el número de profesionales en bibliotecología era de 7,5 por cada 100.000 habitantes.

Objetivos de la investigación

Objetivo general. Comprender el proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia, a través de los grupos sociales que establecen el campo profesional.

Objetivos específicos. Establecer la naturaleza de la profesión bibliotecológica; describir el proceso de socialización de la bibliotecología y analizar las relaciones de la profesión con la sociedad, interacciones que se manifiestan en el ejercicio profesional de la bibliotecología en el país y que proyectan su valoración, reconocimiento, prestigio, imagen y mercado laboral.

Debido a la profundidad de la investigación, en este artículo se abordarán los hallazgos correspondientes a las categorías *valoración social y mercado laboral*, como resultado de la interacción social de la profesión que se plantea en el último objetivo.

Metodología

La estructura metodológica se concretó a partir de la comprensión de la complejidad del tema. Se advirtió inicialmente que se requería una visión mixta de

¹ Los resultados son producto del cruce de información suministrada por las instituciones de educación superior al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES) del Ministerio de Educación y las bases de datos de seguridad social del Ministerio de Salud y Protección Social y del Ministerio de Hacienda. Al respecto, consúltese: www.graduadoscolombia.edu.co

carácter cualitativo y cuantitativo. Con ello se definieron los procedimientos más adecuados para los agentes dinamizadores del campo profesional: expertos (presidentes de agremiaciones profesionales y miembros de la academia, así como directores de escuelas), empleadores (por tipo de bibliotecas), profesionales egresados y estudiantes de las diferentes escuelas. Con ellos se establecieron técnicas e instrumentos de recolección de la información como el método Delphi, la entrevista y la encuesta.

Es importante precisar que, dadas las características de cada grupo y la calidad de la información que podía brindarse en cada uno de los criterios, se hizo énfasis sobre cada categoría; por ejemplo, para los profesionales, se puso de relieve su identidad profesional y su ejercicio profesional; en el caso de los expertos, se hicieron preguntas en todos los criterios de profesionalización; y a cada uno de los estudiantes, acerca del proceso de adquirir la identidad. La entrevista de los empleadores se centró en las relaciones sociales entre la bibliotecología y su ejercicio profesional.

Para cada uno de estos grupos, dadas sus características propias, se consideraron de manera independiente los mecanismos más adecuados para obtener la información y el tamaño aceptable de participantes, de acuerdo con diferentes condiciones metodológicas y estadísticas. Por consiguiente, en los estudiantes (235) y profesionales (322) se establecieron muestras guía; en los empleadores (8), una muestra intencionada, y en las agremiaciones y escuelas, una muestra de expertos (22).

Así, entre el 2010 y el 2012 se diseñaron los instrumentos, se hicieron las pruebas piloto y se recolectó la información. Este último aspecto tuvo muchos obstáculos debido al tiempo de respuesta, la diversidad de grupos y las dificultades presentadas para alcanzar representatividad. Las entrevistas se realizaron en las ciudades de Bogotá y Medellín, y las encuestas en línea se aplicaron en todo el país.

El procesamiento de los datos se hizo primero a partir de los resultados de cada grupo, la metodología y cada tipo de datos, para luego compararlos y contrastarlos por cada una de las categorías de análisis y, finalmente, hacer un análisis en conjunto, de manera que se diera una comprensión más amplia y profunda del proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia. El análisis de los datos cualitativos se realizó de acuerdo con el proceso definido

por Martínez (2007) y el esquema planteado por Strauss y Corbin (2002). El procesamiento de los datos cuantitativos se realiza de acuerdo con las medidas estadísticas.

Resultados²

Al revisar cómo se evidencia la valoración social a través de la mirada de los empleadores, pudo encontrarse que estos vinculan a cualquier tipo de profesional con el trabajo en biblioteca; además, conciben que no se exige la titulación para contratarlos y no creen que haya otro campo ocupacional distinto al de las bibliotecas:

Para ser el director de una biblioteca o de una red de bibliotecas no es indispensable ser bibliotecólogo [...]; lo que uno tiene que ser es muy buen administrador, tiene que volverse una persona estratégica (EM1, L173). Sí, el bibliotecólogo clasifica para las bibliotecas, ¿pero para qué otros desempeños profesionales puede clasificar? [...]. ¿Por qué? Será porque hay algo de las características del bibliotecólogo que no lo hacen visible para desempeñarse en otros cargos. (EM7, L200)

En referencia al prestigio, desde su escala de valoración, este puede ser establecido como medio, pues los expertos consideran que las oportunidades laborales y el nivel de remuneración justifican esta calificación. No obstante, la valoración, la aceptación y el estatus social de la profesión, así como los ingresos y la movilidad laboral, hacen que los profesionales y los estudiantes lo consideren muy bajo. Esta apreciación negativa también se observa en el sentido de que lo ofrecido como profesión está por debajo de las expectativas de la sociedad:

Socialmente, la profesión es reconocida por pequeñas élites, las unas en el poder y las otras en las comunidades académicas, científicas o culturales. Sin embargo, el aporte que la profesión hace a estas comunidades en beneficio de su desarrollo está muy por debajo de las expectativas que dichas comunidades tienen con respecto a la profesión. (E24, P14)

² En el caso de los resultados cualitativos, se muestra a través de siglas quién emitió el concepto; en este caso, EM indica *empleadores* y E refiere *expertos*. Posteriormente se indica la página o línea donde se encuentra la afirmación en los datos transcritos.

Estas características del reconocimiento y valoración que se le otorga a la profesión la han vivido los estudiantes y los profesionales al sentir que hay un desconocimiento de la titulación y de las competencias del bibliotecólogo por los empleadores. Sobre todo, los estudiantes se han enfrentado al bajo prestigio y valor de la información y las bibliotecas.

Sin embargo, la retribución que se le otorga a la profesión a partir del mercado laboral es positiva, si se mira desde la perspectiva de Céspedes y Jiménez (1984), ya que es posible afirmar que el mercado de trabajo de los bibliotecólogos es eficiente: la realidad laboral de los bibliotecólogos es mejor en cuanto a sus condiciones que la de otros profesionales del país o la de bibliotecólogos de otros países, pues están vinculados laboralmente en un 84,98% (45,84% en el sector privado y 39,14% en el sector público). Esto se confirma con la realidad de la trayectoria laboral de los bibliotecólogos que afirman empleadores y expertos, ya que esta se encuentra relacionada directamente con la bibliotecología y hay una alta empleabilidad del sector, lo que da estabilidad al ejercicio profesional.

Los resultados encontrados revelan que el ámbito laboral donde principalmente se ejerce la profesión es la biblioteca, aunque hoy se intenta buscar nuevos espacios en las redes, los sistemas y servicios de información y, en algunos casos, el trabajo independiente. De acuerdo con la estructura organizativa de las instituciones, las bibliotecas siempre son espacios subordinados, lo cual repercute en que no sea tan fácil que el bibliotecólogo tenga un gran liderazgo.

Los empleadores consideran que hay buenas oportunidades de empleo, existe una alta capacidad de incorporarse y permanecer en el mercado laboral, la vinculación o relación laboral está de acuerdo con las tendencias actuales (contratos a término fijo o prestación de servicios), existe movilidad laboral y los salarios son adecuados:

Realmente, el mercado laboral del bibliotecólogo es muy bueno: hay mucha apertura, hay opciones laborales, se presta para que el estudiante vaya practicando sobre la marcha cosas puntuales y llegue con muchas experiencias hacia la profesión. [...] El temor de que no se profesionalice, de que no termine su carrera es porque le queda gustando el trabajo y el dinero, y sencillamente no da ese último paso que es la graduación. (EM6, L618)

Ellos mismos expresan que las instituciones educativas forman adecuadamente a los profesionales, pero son incapaces de cubrir las demandas del sector, lo cual contribuye a la inserción laboral en el mercado mucho antes de obtenerse la titulación profesional. Este dato es confirmado en la investigación, cuando el 69,97% de los encuestados ha obtenido trabajo profesional antes de la graduación y solo el 4,56% no lo ha conseguido. Es importante resaltar el poco tiempo que toma conseguir trabajo, pues el 88,44% lo logró antes de un año.

La óptica de los expertos no difiere de lo planteado por los empleadores, aunque no hay acuerdo acerca del nivel de ingreso en comparación con otras profesiones: “En el caso de la empleabilidad, esta se encuentra en índices muy altos por la cantidad de ofertas laborales” (E15, P21). “Un bibliotecólogo fácilmente puede ubicarse en muchas empresas, pero el nivel de ingresos que ofrecen en ciertas partes no está bien” (E18, P21).

Por otra parte, debe destacarse que el lugar donde trabajan es acorde con el perfil del egresado, ya que el campo en que se concentra el trabajo son las bibliotecas (66,76%) y el sector educativo y de la cultura (66,76%) es su mayor empleador, especialmente las bibliotecas universitarias (34,32%). En relación con la actividad principal que desarrollan los bibliotecólogos, su práctica se da principalmente en la administración general de una unidad de información.

La estructura de ingresos está calculada en una franja de salarios mensuales entre 1 y 3 millones de pesos (el 63,47% de los profesionales), con un 16% de profesionales con ingresos superiores y solo un 4,29% con ingresos inferiores. La relación de los salarios y la formación se evidencia cuando las personas que obtienen entre 1 y 2 millones tienen el título profesional y solo han realizado cursos de informática, idiomas, perfeccionamiento y algunos diplomados. Los que tienen salarios entre 2 y 3 millones han cursado otra carrera, tienen especialización y maestría; estos últimos incluso alcanzan salarios entre 3 y 4 millones. Sin embargo, es preciso aclarar que no se evidencia que a mayor nivel educativo haya mayor remuneración salarial.

Ahora bien, estas condiciones del mercado han podido incidir en factores como el desarrollo profesional, que no es muy deseado: a pesar de los avances permanentes en diversas temáticas, los profesionales (51,03%) privilegian los

cursos de formación continua y los posgrados cortos, que en Colombia se denominan *especializaciones* (39,59%), mientras que las maestrías (16,7%) y los doctorados (1,6%) no han sido tan bien acogidos.

En relación con la movilidad laboral, es preciso recordar que las ciudades donde se concentra el mayor número de profesionales son Bogotá y Medellín (75,34%), en las que además se encuentra el mayor número de escuelas de formación. Ello implica que las personas no se desplacen a otras ciudades a cubrir las ofertas, ya que se trata de sus lugares de origen y allí se encuentran las mejores oportunidades laborales. La mayor parte de los profesionales no ha tenido ningún cambio geográfico, o si lo ha tenido, ha sido entre uno y dos lugares. Más de la mitad de los profesionales no ha tenido ningún cambio de empleo, o entre uno o dos. Estos cambios, asimismo, han ocurrido por la búsqueda de nuevas oportunidades.

Por otra parte, resulta interesante el hecho de que según los expertos, la bibliotecología puede ser sustituida por otras profesiones, porque la profesión no es especialista insustituible en su área, dada la baja calidad y el profesionalismo de sus profesionales. Esto repercute en que no consiga exponerse su utilidad social:

El imaginario colectivo de país es que se estudia una carrera profesional de cinco años para trabajar en una biblioteca en el área de circulación, facilitando el préstamo de libros y otros materiales (E15, P14). La oferta de profesionales frente a la demanda es baja o inexistente, lo cual a su vez se convierte en un fenómeno que no incentiva la búsqueda de la calidad, dentro de un clima de competencia sana; competencia que no se da en nuestro medio: no existe desempleo del profesional en bibliotecología, y como tal no existe razón para capacitarse y competir en busca de estabilidad y desarrollo profesional. (E24, P14)

Discusión

De acuerdo con Berumen, Gomar y Gómez (2005), y una vez se tiene claro lo que significa la función profesional de la bibliotecología en términos de gestión de la información, es indispensable precisar la retribución que tiene el quehacer profesional y su repercusión sobre el individuo y la sociedad, ya que estos reciben el producto del trabajo profesional, y a partir de ello se establecen

las relaciones entre la sociedad y la profesión, mediadas por la utilidad social de esta última.

Los hallazgos demuestran diferencias entre la valoración social y su compensación; es decir, mientras su reconocimiento, valoración y percepción no son muy positivos para la profesión, el mercado laboral tiene una respuesta diferente, lo cual contradice las teorías según las cuales alcanzar la profesionalización redundará en reconocimiento y será retribuido por la sociedad a través del salario; y, por supuesto, la teoría de Abbot (1998), en el sentido de que la bibliotecología es una semiprofesión. Aun cuando esta tenga menor estatus y privilegios que otras profesiones, el valor de la práctica es superior al de estas; es decir, en Colombia hay profesiones altamente posicionadas socialmente, pero esto no se evidencia en los ingresos que reciben sus profesionales, mientras que la bibliotecología tiene un estatus promedio y ha sido considerada en algunas épocas la profesión con mayor capacidad de absorción de sus profesionales y con salarios superiores al promedio de los profesionales del país. Así, puede decirse que esta contradicción social se evidencia cuando:

- El trabajo del bibliotecólogo es remunerado como un trabajo profesional, aunque en los imaginarios no se considere como tal.
- El mercado acoge rápidamente a los profesionales porque no hay suficientes, mas no porque los considere indispensables; por eso, los reemplaza fácilmente por otros profesionales.
- Los bibliotecólogos siguen asumiendo su trabajo en el campo técnico, y hay pocas evidencias de querer ampliar el campo profesional. Esto significa también que el mercado le tiene una labor exclusiva asignada a la profesión en el campo de la administración de las bibliotecas y el procesamiento técnico.
- La bibliotecología se encuentra en una estructura ocupacional subordinada y lleva a cabo su ejercicio de manera institucionalizada. Allí media un contrato y un salario, y en la mayor parte de los casos se practica en organizaciones con máximo un bibliotecólogo. Un muy reducido número de profesionales tienen autoridad sobre otros bibliotecólogos y, en mucha menor escala, algún tipo de autoridad sobre otros profesionales. Estos

bajos niveles de autoridad muestran la poca organización social y estructuración del ejercicio profesional.

- De acuerdo con lo expresado en los perfiles laborales, las opciones de desempeño profesional son amplias, pero la realidad actual del mercado laboral de los bibliotecólogos colombianos sigue en las áreas tradicionalmente asociadas a la biblioteca (procesos técnicos, servicios, desarrollo de colecciones); no obstante, hoy se intenta buscar nuevos espacios en las redes, los sistemas y servicios de información y, en algunos casos, en el trabajo independiente.
- Así, el mercado laboral de los profesionales se concentra en las necesidades del mercado, que está lógicamente determinado por las labores que los empleadores creen que desempeñan los profesionales de la información. Por ello, aunque los perfiles laborales han mostrado una evolución hacia nuevos campos de acción para el bibliotecólogo, esto no se ve reflejado en un mercado dinámico de opciones para el profesional, que está circunscrito a la biblioteca.

Estas dimensiones configuran un ejercicio profesional muy estandarizado que responde a un sistema bibliotecario en algunos casos apenas incipiente. Ante esta realidad, es preciso considerar que existe una clara diferenciación entre la estructura profesional y el mercado laboral, lo que puede explicarse a través de la relación entre el perfil laboral y el campo de desempeño exclusivo en el sector de las bibliotecas, y entre los sectores económicos y las opciones de desempeño; es decir, los profesionales necesariamente estarán ejerciendo en aquellos sectores donde hay una biblioteca, o donde esta se requiere para el cumplimiento de la misión empresarial.

Este factor condiciona tanto la trayectoria laboral como la identidad profesional, a la vez que posibilita los mecanismos a través de los cuales los profesionales realizan su proyección laboral. De acuerdo con la estructura organizativa de las instituciones, las bibliotecas siempre son espacios subordinados, lo cual repercute en que no sea tan fácil que el bibliotecólogo tenga un gran liderazgo; ello incide en su autonomía profesional, criterio de gran relevancia para enmarcar el grado de profesionalización.

Otro elemento se vincula directamente con el proceso de reconocerse como bibliotecólogo, pues obliga a entender y compartir los procesos educativos y las dinámicas que se generan en los procesos de enseñanza, en cualquier nivel de formación. Así, se le exige al profesional contextualizarse en su ámbito de trabajo, para poder interactuar con la comunidad en términos de sus realidades.

Por otra parte, es evidente que en el trabajo diario con los usuarios se conforma el conocimiento adquirido por la sociedad sobre quiénes son los bibliotecólogos. Esta interacción, donde se observa qué les compete, qué hacen, cómo y para qué, influye en la opinión que la sociedad tiene respecto al nivel profesional de su ejercicio. Por ello, si de la práctica profesional que realizan los bibliotecólogos depende el significado social de la profesión, puede intuirse, desde los resultados, que este profesional no ha sabido transmitir la profesionalidad de su trabajo y que la valoración que hoy se hace de este corresponde con lo que sus profesionales han mostrado. Puede afirmarse que hay una corresponsabilidad, en el sentido de que aun cuando la sociedad lo desconozca y subvalore, esto se encuentra bastante influido por el resultado de lo que los bibliotecólogos han hecho con su ejercicio profesional.

Recomendaciones

La bibliotecología, bien sea hacia el exterior o hacia la sociedad, a partir de los símbolos, el lenguaje y la imagen profesional que hasta ahora proyectan los profesionales, debe reconstruir los vínculos socioculturales y económicos, al igual que poder definir y dar a conocer estándares e indicadores de servicio que le ayuden a clarificar y dar a conocer las diferencias fundamentales entre administrar una biblioteca y gestionar la información. Ello le permitirá establecer una mejor relación entre los conocimientos que aprende y la realidad laboral, con miras a recuperar su función social, involucrando a toda la comunidad profesional y difundiendo su saber a través de publicaciones, investigaciones y todo lo necesario para dar a conocer la labor de los bibliotecólogos en la sociedad de la información.

Se requiere buscar nuevas oportunidades de mercado para la profesión, a fin de posicionarla. Es necesario hacer estudios de las necesidades del mercado

en torno a la información y adaptarlas y ajustarlas a los currículos vigentes, de modo que permitan la búsqueda de nuevos campos de accionar profesional.

Vista como proceso histórico-social, la profesión de bibliotecología tiene los elementos para reivindicar su espacio laboral y con ello su estatus y prestigio social, pero debe generar estrategias de comunicación común para los profesionales, grupos profesionales, bibliotecas y asociaciones profesionales, pero no basadas en la imagen del profesional o en la importancia de la biblioteca, como ha ocurrido hasta ahora, sino centradas en el objetivo y la función social de la profesión.

Referencias

- Abbott, A. (1998). Professionalism and the future of librarianship. *Library Trends*, 46, 430-443.
- Baruchson-Arbib, S. (2004). A study of Israeli Library and information science students perceptions of their profession. *Libri*, 54, 82-97. Recuperado de <http://www.librijournal.org/pdf/2004-2pp82-97.pdf>
- Berumen, N. M., Gomar Ruiz, S. y Gómez Danés, P. (2005). *Ética del ejercicio profesional*. México: CECSA.
- Bourdieu, P. (1996). *Cosas dichas*. Buenos Aires: Gedisa.
- Céspedes, V. y Jiménez, R. (1984). *Apertura comercial y mercado laboral en Costa Rica*. San José: Academia Centroamericana.
- Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía y Documentación (2011). *Estudio sobre los profesionales de la información. Prospectiva de una profesión*. Madrid: Fesabid.
- Freidson, E. (2001). La teoría de las profesiones: estado del arte. *Perfiles Educativos*, 23(93), 28-43.
- Gómez, V. (1983). *Educación superior, mercado de trabajo y práctica profesional. Pensamiento universitario*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Maatta, S. (2008). Jobs and pay both up. *Library Journal*, 133(17), 30-38.
- Martínez Miguelez, M. (2007). *La investigación cualitativa etnográfica en educación: manual teórico-práctico*. México: Trillas.
- Matthews, J. R. (2007). *The evaluation and measurement of library services*. Westport, Estados Unidos: Libraries Unlimited.

- Pinzón García, J. F. (2010). *Conozca las profesiones y áreas del conocimiento que albergaron mayor cantidad de egresados*. Recuperado de http://www.eempleo.com/colombia/mundo_empresarial/las-10-carreras-con-mayor-inclusin-n-de-graduados-al-mercado-laboral-en-colombia-7856139
- Placzek, S.(2013). The importance of relationships: our relationships with various constituents define what we do and who we are. *AALL Spectrum*, 17(9), 28-29. Recuperado de <http://www.aallnet.org/main-menu/Publications/spectrum/Archives/vol-17/No-9/relationships.pdf>
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.